



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

La fauna prohibicionista

NO SÉ SI Josep Oliver, presidente de la CAEB, habrá pecado de optimista al situar la salida de la crisis en los cielos remotos de 2014. Casi deseo que acierte en su augurio porque, pese al silencio de Paco Rabanne, la verdad es que ya urge poner en solfa el cúmulo de profetas que, amparándose en textos mayas o de Parravicini, los códigos secretos de la Biblia, Nostradamus, los apuntes de la NASA sobre tormentas solares, la órbita enloquecida del Hércólubus y no pocos desastres más –estado de alarma nacional y brote de hongos mefíticos en Son Espases, incluidos–, cifran el fin del mundo para el año 2012.

Es cierto que semejante apocalipsis acabaría, de paso, con la crisis, pero no creo que la CAEB esté pensando en ese tipo de salida. En realidad, y siendo pragmáticos, hasta que Wikileaks no nos avance algo significativo sobre el tema –algo que ya no sepamos, quiero decir–, lo mejor será olvidarse de las hecatombes y perseverar en el empeño de levantarse cada día como si fuera, no el último, sino el primero. No es fácil, lo sé, pero bueno.

Nunca he creído que las horas estuvieran contadas. Al revés, sólo las cuentan los contables de la exclusión y el estupor ajenos. El Govern de Antich, por ejemplo, que le ha cogido el resabio amargo a las multas lingüísticas. Y a cobrarlas. O la fauna prohibicionista que dice leerme –o no– tan sólo para enviarme correos anónimos. De mal gusto, claro.

Tenemos salud

LA PRESIDENTA del Consell copa hoy las previsiones del día con un tour de felicitaciones navideñas agotador: Francina desea buenas fiestas a los trabajadores del Principal, a los del Instituto Municipal de Asuntos Sociales y así sucesivamente en un bucle de brindis desesperante. A mí, que agradezco la tra-



TROTALETRAS

MARCOS
TORIO

dición familiar despegada de dos únicos actos en todo el periodo *molts d'anys* –cenas 24 y 31 y para de contar–, toda celebración extra me parece un exceso a lo Armengol. Suerte que uno no tiene compromisos ni corrección política y cuenta con una parentela de idénticas ideas. En casa de mis padres, donde el 1 de enero siempre se consideró Día Oficial de Microondas, nadie osó programar un almuerzo resacoso. Es castigarse innecesariamente en la jornada de las reposiciones, el ibuprofeno, Escarlata O'Hara jurando que no volverá a pasar hambre (ni nosotros a cenar porcella), el pijama non-stop o, si el reparto de turnos viene cruzado, incluso de vestirse para ir a trabajar.

No es que sea un remedo de Mr. Scrooge. Hasta no hace tantos años, disfrutaba de la Navidad. Volvía a casa del retiro universitario en plan El Almendro, olía la humedad al bajar del avión, veía los alumbrados y, eso sí, seguía odiando las cabalgatas de Reyes. Por diversos motivos, diciembre me provoca ahora más bien indiferencia y sólo me reconcilia con el espíritu navideño la mañana del 22, cuando España entera se sienta a escuchar el soniquete de los niños de San Ildefonso –nunca los euros se cantarían tan bien como las pesetas– con los décimos alineados en la mesa. Ningún mal recuerdo ha emborronado una tradición lotera muy poco lógica: las posibilidades de ganar son mínimas –el 85 por ciento de los boletos no está premiado–, y, por otra parte, la recompensa es raquíta si lo comparamos con la inversión y reparto de otros sorteos.

La conjunción de azar, Navidad y superstición lleva a la gente a creer que engrosará el listado de bendecidos por El Gordo si compra su décimo en Doña Manolita o La Bruixa d'Or en Sort. El escaso sentido común ha

provocado el enriquecimiento salvaje de ambas administraciones, felices de que el cliente no se pare a razonar que si suelen repartir más premios es, sobre todo, porque juntas venden una gran parte del pastel. A más números despachados, más posibilidades de rociar cava en el telediario. Por eso, después de un año de sequía deberían considerarlas gafes.

El comprador ha desarrollado toda una serie de fetichismos en torno al sorteo, las terminaciones, los pálpitos y las estadísticas. Para nada si, como dice la sabiduría de señoras que se cruzan el abrigo al decir algo importante, «todos los números están en el bombo».

Por probabilidades, había muy pocas de que Palma recibiera el primer premio y quizás mis buenos recuerdos se deban precisamente al hecho de haber presenciado con ojos adolescentes en el 95 la felicidad de todo mi barrio regado de millones. Después de que la tele proclamara el 45.495 como primer premio, las señoras se asomaban a las venta-

«Las crónicas de El Gordo en Palma tacharon erróneamente el barrio premiado como 'socialmente deprimido'»

nas y gritaban a otros, premiados y no premiados, la cantidad que les había tocado. Algunas incluso abandonaban las bolsas de la compra a la puerta del supermercado y corrían nerviosas a compartir la alegría. Nunca he vuelto a presenciar un júbilo comunitario semejante y entonces ignoraba que los periódicos recogerían la noticia atribuyendo a la zona la condición errónea de «socialmente deprimida» sólo para que las crónicas lucieran con un punto de historia entre Ken Loach y Eloy de la Iglesia. Falso. Eran sólo familias humildes, gente trabajadora a la que alegraron las Navidades.

El décimo que tenía mi madre de esa administración –estaba cruzando la calle– pertenecía al 85 por ciento. «Tenemos salud» fue la otra frase del día. Y yo un recuerdo feliz –y dos boletos de lotería– para soportar el empacho de felicitaciones automáticas a lo Armengol que nos espera hasta el 7 de enero.

> HABLA LA CALLE



¿Cree que el PSOE actúa con exceso de benevolencia

en los casos de corrupción que afectan a altos cargos de este partido?

Horas antes de que el actual presidente de la Autoridad Portuaria, el socialista Francesc Triay fuera imputado por la Fiscalía sobre una supuesta corrupción en la adjudicación de concursos de varios puertos insulares, el president de Balears Francesc Antich ponía la mano en el fuego por su compañero de partido sin exigirle ninguna responsabilidad. Una circunstancia que no se da cuando los investigados pertenecen a la órbita del PP.



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

EL GOVERN DICE UNA COSA Y HACE LA OTRA. Los partidos políticos que prestan su apoyo al Govern aprobaron ayer dar luz verde a la nueva Ley del Ente Público de Radiotelevisión de las Islas Baleares. Una de los objetivos de la nueva normativa es la «internalización» de los servicios informativos, lo que conllevaría la creación de un equipo propio de profesionales en IB3. Pero a la vez que hace esto, a sensu contrario mantiene el concurso de la concesión de los informativos del ente público a una empresa privada. ¿En qué quedamos? Está claro que el Govern que prometió en campaña electoral la «internalización» de los servicios informativos en un guiño hacia los profesionales del ente quiere cumplir su promesa pese al peligro que para estos mismos profesionales supondrá que una nueva empresa se encargue del trabajo que ahora ellos desarrollan.

BON NADAL AMB VINS NADAL - ALBAFLOR



Merlot 110

Albaflor reserva 2005

APROVECHA
ESTA NAVIDAD
CON NUESTRA OFERTA
DE BIENVENIDA

Lote de:

- 1 botella Crianza Albaflor •
 - 1 botella Reserva Albaflor •
 - 1 botella Merlot 110 •
 - Un abridor •
- Invitación a la bodega y degustación de un vino

Precio Navidad: 31€

JUEGO DEL JEROGLÍFICO CADA SÁBADO PREMIOS PARA LOS SUSCRIPTORES Y LECTORES

VINS NADAL "Albaflor", le invitan a participar al juego de los jeroglíficos durante los sábados del mes de diciembre, en la columna del suscriptor de El Mundo.

EL PRIMER ACERTANTE SUSCRIPTOR, recibirá un lote especial de 6 botellas de Criança Albaflor.

EL SEGUNDO Y TERCER ACERTANTE SUSCRIPTOR O LECTOR serán obsequiados con un lote de 3 botellas de vino de Criança Albaflor.

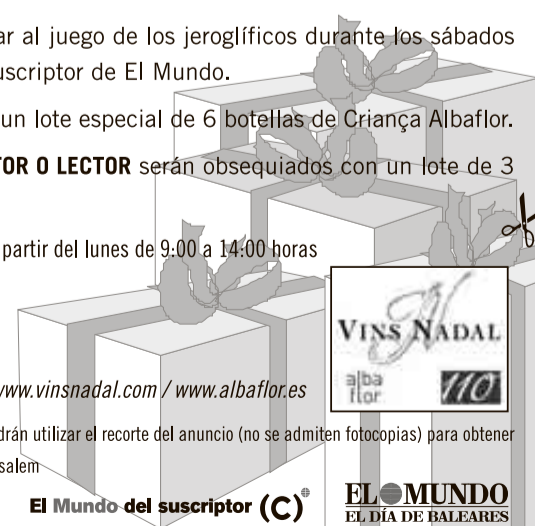
Si tiene la respuesta llame al teléfono 971 76 76 00 a partir del lunes de 9:00 a 14:00 horas

Los premios no son acumulables.

VINS NADAL SL

C/ Ramón Llull, 2, 07350 Binissalem 971 51 10 58 - www.vinsnadal.com / www.albaflor.es

Durante la promoción de diciembre, los suscriptores y lectores podrán utilizar el recorte del anuncio (no se admiten fotocopias) para obtener un regalo a la compra de vino en el celler de VINS Nadal de Binissalem



El Mundo del suscriptor (C)

EL MUNDO
EL DÍA DE BALEARES